

X XIX
4

BOLETIN

DEL

CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE

PUBLICACIÓN MENSUAL

DIRIGIDA POR LOS DOCTORES

Justo F. González

Julio Etchepare

SUMARIO

	Págs.
Homenaje a la memoria del doctor Francisco Socá	187
<i>Consejo Nacional de Administración.—Ministerio de Industrias.—I. Decreto estableciendo el destino que deberá darse a la coca, al opio y sus derivados de que se incaute el Consejo Nacional de Higiene, de acuerdo con las disposiciones vigentes que limitan el comercio de esos productos. II. Resolución por la que se aprueban los nombramientos efectuados por el Consejo Nacional de Higiene.</i>	258
<i>Consejo Nacional de Higiene. — «Vacuna antitífica» distribuida en el mes de marzo del corriente año</i>	259
<i>Sexto Congreso Médico Latino-Americano (Habana, noviembre 19-26 de 1922). — Comité de Propaganda en el Uruguay.—Reglamentos de dicho Congreso</i>	260
<i>Comunicación de la Legación del Uruguay en el Perú, relativa a la ley sobre importación del opio, morfina, cocaína, heroína y sus derivados, sancionada en dicho país</i>	267
<i>El tratamiento de la Lepra por el autismo</i>	269
<i>Doctor Carlos Berrutti.</i>	272
<i>Bibliográficas.—La erisipela de la costa.—Desdoblamiento de un médico guatemalteco sobre inoculación del agente patógeno (Filaria Onchocerca) por la picadura de un mosquito.—Un mártir de la ciencia.</i>	273
<i>Publicaciones recibidas</i>	275
<i>CONSEJO NACIONAL DE HIGIENE.—Movimiento de Secretaría.—Títulos inscriptos.—Sección Estadística. (Morbosidad y mortalidad por enfermedades infecto-contagiosas).—Comunicaciones consulares sanitarias.—Inspecciones de Farmacias, Sanidad Marítima y Sanitaria de la Prostitución</i>	275
<i>CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DEPARTAMENTAL DE MONTEVIDEO. — Dirección de Salubridad.—Casa de Desinfección Dr. Gabriel Honoré.—Sección Bacteriología y Vacuna.—Inspección Científica</i>	284
<i>Balances de la Caja del Consejo, correspondientes a enero y febrero de 1922</i>	290

Solicitase permuta.—Exchanges are solicited

“Boletín del Consejo Nacional de Higiene”

Dirección y Administración:—Calle Sarandí, 44a.
 Administrador:—Esteban Maggiolo Vidal, Rocha 2160.

Bibliográficas

La erisipela de la costa.—Descubrimiento de un médico guatemalteco sobre inoculación del agente patógeno (*Filaria Onchocerca*) por la picadura de un mosquito.

De una publicación oficial que acabamos de recibir, procedente del Estado de *Guatemala*, tomamos los siguientes datos:

“*Erisipela de la costa.*—Esta enfermedad, que actualmente flagela los departamentos de Escuintla, Chimaltenango, Sololá y Suchitepéquez, es producida por un parásito conocido con el nombre de “*Filaria Onchocerca Caecutiens*” (*Filaria Cegadora*), llamada así porque la presencia del parásito en el organismo, provoca frecuentemente la ceguera.

Esta enfermedad fué señalada la primera vez por el doctor Rodolfo Robles el año 1910 y presentada a la Sociedad Científica “*La Juventud Médica*” el año de 1917. El año de 1920, el doctor Víctor Manuel Calderón versó su tesis inaugural sobre esta misma enfermedad.

Esta enfermedad está caracterizada por la aparición de pequeños tumores cutáneos, cuyas dimensiones se asemejan a las de una cereza. Estos tumores contienen en su interior el parásito; están localizados por lo general en la cabeza, pudiéndose encontrar en las diferentes partes del cuerpo. La presencia de estos tumores cutáneos está unida a la existencia de un cierto número de fenómenos de la piel, de la vista y del oído. El enfermo es atacado de una erupción periódica de la cara en forma de erisipela, con alza de la temperatura, sensación de comezones y ardores al nivel de la región enferma. Del lado del ojo, conjuntivas irritadas, manchas de la cornea, fotofobia (sensación dolorosa a la luz) dolores alrededor de la órbita, pérdida paulatina de la vista, sensación de cuerpo extraño en el ojo, hinchazón de los párpados al punto que el enfermo no puede abrir los ojos. Existe también un dolor de cabeza muy intenso. Hinchazón de los labios, de las orejas, zumbidos de oído y sordera intermitente.

La enfermedad es inoculada por un zancudo portador de embriones de *Onchocerca*, los que, probablemente, pasan al cuerpo del zancudo durante el instante que éste pica a los individuos infectados. En esto estriba el reciente descubrimiento etiológico del doctor don Víctor Manuel Calderón y su microscopista, Br. don Carlos Estévez P.

Queda así conocido el eslabón más importante de la cadena de la enfermedad descubierta por el profesor doctor Rodolfo Robles, y estudiada detenidamente por el profesor doctor Rafael Pacheco Luna (conferencia dictada ante "La Juventud Médica" el 13 de junio de 1920). El reciente descubrimiento da la llave de la profilaxis e indica el camino que debe seguirse en la extinción de la "Onchocercosis de Guatemala", como para el paludismo, para la fiebre amarilla, debe ser esta la lucha contra un zancudo determinado cuyo nombre se nos dirá de seguro dentro de pocos días.

Los nombres de Calderón y Estévez figurarán, de hoy en adelante, en los tratados clásicos de medicina tropical.

El descubrimiento de la Onchocercosis valió al doctor Robles la condecoración de la legión de honor".

Un mártir de la ciencia.—Tanto los hombres de ciencia, como el Gobierno y pueblo mejicanos, rindieron imponente homenaje póstumo al doctor Howard Cross, de la Fundación Rockefeller, que falleció recientemente en Veracruz, mientras hacía importantes investigaciones y experimentos sobre la fiebre amarilla.

El ataúd que contenía el cadáver del doctor Cross, cuando llegó a la capital de México, procedente de Veracruz, estaba envuelto en las banderas mexicana y americana, y venía acompañado de los doctores Caldwell, Ojeda, Ramírez y Castañeda, así como de varias comisiones de la Cruz Roja de Veracruz y de numerosas corporaciones científicas, delegaciones sanitarias y de la Sociedad Médica Veracruzana.

El doctor Cross prestó importantísimos y heroicos servicios durante la reciente guerra, y a raíz de ésta hizo profundas investigaciones científicas relacionadas con la fiebre amarilla. El ilustre difunto hombre de ciencia era natural del Estado de Oklahoma y se graduó con los más altos honores en la Universidad de su Estado natal.

Tanto los hombres de ciencia mexicanos como americanos, consideran al doctor Cross como un verdadero mártir de la ciencia, puesto que por ella sacrificó su vida. Su memoria será siempre tan venerada como la del doctor Walter Reed y otros mártires que han ofrendado sus vidas en beneficio de la humanidad.—(*Boletín de la Unión Panamericana*).